

Mayo 2024

Análisis de coyuntura  
y perspectivas sobre el  
**programa Económico del  
Gobierno de Javier Milei**

**CEMUPRO**

Luego de una serie de encuentros donde se convocó a los y las economistas que colaboran regularmente con el CEMUPRO y con el Bloque de Diputados Nacionales del PS con el objetivo de construir una serie de propuestas económicas alternativas en un momento de grave deterioro de la situación económica producto de los desequilibrios acumulados en los últimos años y de las medidas tomadas por el gobierno de Javier Milei, se presente el siguiente documento.

El mismo es una breve memoria de los encuentros en base a las participaciones de quienes abrieron las actividades, haciendo foco en la faceta propositiva de las mismas, con el ánimo de que sirva como insumo para continuar con la discusión de un programa alternativo para la Argentina.

En primer lugar, los ponentes hicieron una breve caracterización de los desequilibrios macroeconómicos que dejaron los gobiernos de la última década, particularmente los del gobierno del Frente de Todos. Allí se repasó el estancamiento económico en términos de productividad, nivel de salarios y nivel de actividad, así como los desequilibrios de ciertos precios relativos y de la cuenta capital que derivan en el sostenimiento del cepo cambiario. En este sentido, una nueva política económica tiene que tener como foco la resolución conjunta de estos problemas con un enfoque productivista, de baja de la pobreza y la desigualdad.

Por otra parte, se hizo un racconto del sujeto social que voto a los gobiernos de ultraderecha en USA, Brasil y Argentina y su correlato con la estructura productiva agraria. Este correlato debiera dar un dato relevante sobre cómo modificar las preferencias políticas a través de una propuesta económica superadora para esos sectores sociales.

En términos de la coyuntura, se caracterizó al shock inicial del nuevo gobierno como el de una nueva encerrona macroeconómica que tiene altas probabilidades de generar una nueva inestabilidad. Este shock tiene un objetivo único y excluyente: lograr el superávit fiscal como forma de bajar la inflación. Si bien en el primer cuatrimestre del año el superávit mostrado por el gobierno es relativo por ser en base caja, con los ajustes hechos sobre los sectores más vulnerables es probable que en segundo cuatrimestre este

superávit se verifique como genuino en base devengada. El otro objetivo incierto es un posible cambio de régimen monetario, al estilo de una dolarización. Uno de los riesgos diagnosticados por los ponentes respecto al ajuste fiscal es que lesione significativamente las capacidades prestacionales del Estado, donde la reversión de los retrocesos podría requerir muchos años, amén del daño generado a los receptores de esas prestaciones durante ese lapso.

En cuanto a las inestabilidades próximas que esto puede generar, se considera que puede ser financiera, con una recuperación del nivel de actividad mínima, pero con atraso cambiario y una aceleración inflacionaria, lo cual repetiría la crisis 2018-2019. El escenario alternativo es una profundización de la recesión que traiga graves tensiones sociales, ruptura de la cadena de pagos, caída de la rentabilidad agropecuaria y aumento del desempleo lo cual configuraría un escenario similar al del 2000-2001.

Si bien se comparte el objetivo de sanear las cuentas fiscales, no existe registro en la historia argentina que ello se haya logrado en un contexto recesivo.

Frente a esto se propone fomentar la demanda a través de la inversión y el consumo. Para contrarrestar la recesión en marcha se planteó avanzar, en un corto plazo, con una recomposición salarial y recuperar la obra pública para bajar la pobreza y recuperar el nivel de actividad.

También se deberían establecer anclas nominales múltiples para controlar la inflación sin que se afecte de la forma que lo están haciendo el poder adquisitivo de los salarios.

Se debe restituir el Fondo Federal Solidario a las provincias agroindustriales para redistribuir los mayores recursos producto de la devaluación de Diciembre y se debe dar una apertura comercial en ciertos sectores que no afecten gravemente el tejido productivo y de empleo.

En un plazo más largo, Argentina debe lograr una reforma laboral e impositiva que proteja derechos a la vez que dinamice la producción y simplifique el régimen tributario, enfocándose en gravar los stocks de riqueza y no los flujos productivos. Además, se debe premiar la reinversión impositivamente.

Para equilibrar la relación Nación - Provincias se debe votar una Ley de Coparticipación invertida. Serán las provincias quienes recauden los

impuestos directos e indirectos para luego redistribuir con la Nación.

También se necesita encontrar un mecanismo alternativo a las retenciones al comercio exterior para cumplir el doble objetivo de cuidar los precios internos y captar rentas del suelo.

Se debe dar una Reforma Administrativa que reordene las funciones de la Nación, Provincia y Municipios. Que haga más eficiente el uso de los recursos y que reordene los principales subsidios que otorga el Estado: subsidios a la energía y regímenes industriales.

Además, se debe encarar una reforma monetaria que, sin ceder soberanía en términos de política económica, recupere la confianza en la moneda nacional.

Por último, se esbozó una respuesta contundente al Pacto de Mayo, ya que es un pacto casi exclusivamente económico y a la relación Nación - Provincias en general. En términos generales el Pacto hace un racconto de los principales desafíos económicos de Argentina: Gasto Público, Reforma Tributaria y Previsional, Coparticipación Federal y Reforma Impositiva y explotación de los Recursos Naturales. **Todos estos temas el Socialismo debe abordarlos con propuestas alternativas que pongan en cuestión el economicismo paupérrimo con el cual La Libertad Avanza aborda los temas. Los debe hacer en función de promover dos valores rectores: la modernización para el desarrollo nacional y la reducción de la pobreza y la desigualdad.**

Además, el Pacto de Mayo contiene una serie de puntos originados en el dogmatismo ultra liberal del presidente pero que nada tienen que ver ni con la cultura mayoritaria de la Argentina ni con sus desafíos futuros: **Redundar en la inviolabilidad de la propiedad privada que ya tiene fuerza constitucional, rigidez en el equilibrio fiscal y la reducción del gasto público ad-eternum son puntos que deben ser rechazados de plano.**

**Por otra parte, se debe reencauzar la relación Nación-Provincias general: eliminar del RIGI las imposiciones a las provincias, recuperar el FONID, el Fondo de Transporte y el de las Cajas Jubilatorias.**